

DESDE LA CORTE Fernando Ónega

## Correa, un hombre de fiar

En el fondo, entre los corruptos y los corruptores hay buena gente. Francisco Correa, por ejemplo. Francisco Correa era un tipo, un empresario que se ganaba honestamente la vida con su agencia de viajes y un día se le presentó la oportunidad de hacer trabajos para el Partido Popular. Y se los hizo y ganó mucho dinero, pero su mérito no es el éxito empresarial, sino haberle ahorrado al PP decenas de millones (de pesetas). Lo mismo que puede hacer el PP, y así se lo propongo, es poner un busto de Correa en la calle Génova, con un letrero que diga: «El Partido Popular, a su gran benefactor». No hay tantos ciudadanos en España, creo que ninguno, que hayan prestado tan importante servicio a un partido político.

Entre los corruptos y corruptores también hay gentes de gran discreción. Francisco Correa, por ejemplo. Según declaró ayer, él quedaba con los políticos «y les daba el sobre».

No era como Bárcenas, que llevaba una contabilidad paralela, anotaba los pagos a excelentísimos señores, metía los datos en un ordenador y después obligó a borrar ese ordenador e incluso destrozarlo por si estaba allí —injustamente, por supuesto— la prueba de la cobranza de algún padre de la patria.

Entre los corruptos y los corruptores hay gente de lo más normal en el tejido empresarial. Francisco Correa, por ejemplo. Al regalar coches y viajes a un alcalde, al darle un millón de euros a otro señor, no comecía cohecho. ¿Cómo iba a cometer un delito así el benefactor de un partido de gobierno que estaba haciendo una, grande y limpia a la España constitucional? No. Él había incorporado a sus costumbres los usos habituales: tú me ayudas en mi trabajo y te doy un millón, por supuesto libre de impuestos; tú me has contratado, y te regalo un par de coches, que es mucho más elegante que eso del 3 por 100, costumbre de bárbaros y per-

sonal subalterno de provincias.

Y entre los corruptos y los corruptores hay gente de fiar. Muchísimo de fiar. Francisco Correa, por ejemplo. Él se pasaba más tiempo en la sede de Génova que en su despacho y lo dice, no vaya a ser que alguien piense que le llevaban el dinero a casa. Él se lo curraba. La única duda es en qué despacho se refugiaba porque no creo que pasara tantas horas zascandileando por los pasillos. Y después, las exculpaciones: se preocupó de exculpar al Bigotes y a Pablo Crespo y dejó libre de toda sospecha a Mariano Rajoy, porque Rajoy lo largó cuando accedió a la presidencia del PP.

Esto último reclama una apostilla: teníamos razón cuando criticamos el intento de la defensa del PP de anular el juicio. Si se hubiera anulado, nos quedarían dudas sobre el papel de Rajoy. Correa lo ha declarado inocente, quién lo iba a decir... Correa es muy de fiar.

PASOS SIN HUELLAS

Ignacio Bermúdez de Castro

## La Fiesta Nacional

Pablo Iglesias tiene todo el derecho del mundo a que no le gusten los desfiles militares y los homenajes a la bandera. En cierta manera, a mí me ocurre lo mismo. Y también al presidente en funciones, Mariano Rajoy, a quien en las vísperas del 12 de octubre del 2008 se le escapó aquello de: «Este domingo tengo el cofazo del desfile... En fin, un plan apasionante». Todo ello con independencia de que el miércoles pasado manifestara públicamente que para él era un honor haber asistido a la parada militar. Y ese cambio en tan solo ocho años? Será que se está haciendo mayor, o que la situación actual requiere ingentes dosis de patriotismo. Me inclino porque el motivo no sea otro que la célebre hipocresía de la clase política. Pero volviendo a Iglesias, hay que destacar que mientras que cualquiera de ustedes, o quien esto escribe, somos muy libres de criticar o aplaudir eventos de este tipo, el máximo representante de la tercera fuerza política del país está obligado a asistir, y mucho más a respetar a los que optan por acudir porque les apetece o por considerar que como representantes de las instituciones deben hacer acto de presencia. Si se presenta a unas elecciones, sale elegido, y cobra el sueldo que cobra, tendrá que pagar su particular tributo de concurrir a los actos de la Fiesta Nacional de una España cuyos ciudadanos lo eligieron. Seguir en pleno siglo XXI utilizando como excusa a fray Bartolomé de las Casas y su leyenda negra me parece una interpretación oportunista de la historia.

EL VENTANAL Arturo Maneiro

## Gobernar así

Ya se ha convocado la nueva ronda de consultas del rey. Es muy probable que de estas conversaciones salga una fecha de sesión de investidura. Se supone que, para encargar la formación de Gobierno a Rajoy, la gestora socialista le habrá confirmado que se abstendrán. De todas formas, el socialismo está marcadamente dividido entre los partidarios de dejar formar Gobierno y los que claramente no están dispuestos a darle esa oportunidad al PP. Esta situación provoca más suspense en el proceso: es posible que se abstengan y es posible que finalmente no lleguen a hacerlo y no pueda Rajoy formar Gobierno.

En el hipotético caso de que se forme un nuevo ejecutivo del PP o PP-Ciudadanos, es necesario preguntarse si vale la pena gobernar así, en la más absoluta inestabilidad. Rajoy dice que acepta cualquier posibilidad que le permita gobernar. Es muy probable que se puedan aprobar los presupues-

tos del 2017 y cumplir con las exigencias de la Unión Europea. Es probable que se pueda hacer frente a los compromisos institucionales de pagos, inversiones y proyectos. Pero no parece que se pueda llegar a nada más. Gobernar así va a ser una aventura diaria, una permanente negociación, con sus respectivos desacuerdos, engaños, faltas al compromiso; además del aprovechamiento de la coyuntura para impedir que el PP pueda llevar a cabo alguna de sus políticas. Va a ser una tarea de titanes.

Gobernar así solo nos va a mantener en un constante sobresalto. Queda la esperanza de que sea por poco tiempo —si no se consolida una coalición lo suficientemente amplia como para dar mayor estabilidad—. También cabe la posibilidad de que gobernar así eche por tierra todas las leyes que han marcado la política del PP. Aunque tampoco puede desecharse el lado bueno: que un acuerdo entre varios permita eliminar o pulir todos aquellos aspectos negativos de las grandes

leyes como las de la educación o de la reforma laboral. Un pulido que debe ser para mejorar todo el sistema educativo, en calidad, en materias, en actitud de los profesores, la de los alumnos y de las instituciones dirigentes. Lo mismo debe decirse de toda la normativa laboral. No sería muy lógico que se modifiquen para volver a la mala situación provocada por las leyes anteriores.

Gobernar así nos puede llevar a unas nuevas elecciones a principios del 2017. Serán mucho más tarde si el PSOE espera a tener claro su futuro y a elegir un nuevo líder con posibilidades de ganar unas elecciones. Con esta situación resuelta, el grupo socialista ya podrá comenzar a presentar una oposición frontal al PP, obligando a una nueva convocatoria de elecciones. Gobernar así es gobernar de manera muy efímera. Mantenerse gobernando así y solo poder hacer las políticas de la oposición es actuar en contra de las esperanzas de los votantes del PP. Y esto tendría consecuencias negativas para Rajoy.

TRIBUNA Francisco Gómez-Ulla de Irazábal Director médico del Instituto Oftalmológico Gómez-Ulla y catedrático de Oftalmología

## En el Día Mundial de la Visión

Ya en sus versos Miguel de Unamuno les rendía tributo: «hay ojos que miran, hay ojos que sueñan, hay ojos que llaman, hay ojos que esperan...» porque una visión perfecta, o como diríamos los especialistas, unos ojos emétopes, es uno de los mejores regalos que nos puede dar la vida para distinguir el fascinante mundo que nos rodea. Su poder se concentra en tan solo 2,4 centímetros, que es lo que mide aproximadamente un globo ocular, y hoy les rendimos homenaje, igual que lo hizo el maestro Unamuno con los ojos de su «eterna Teresa», conmemorando el Día Mundial de la Visión. Un día de concienciación y uno de los principales eventos a nivel mundial de promoción para la prevención de la ceguera.

Este año hemos querido celebrar esta fecha señalada «más fuertes, unidos», tal y como reza el lema escogido para la ocasión. Un lema que representa el poder del trabajo conjunto por parte de todas las personas que participamos en el cuidado de la visión de los ciudadanos para lograr mejorar la calidad de vida de los pacientes. Estamos convencidos de que tan solo con el esfuerzo de todos, Administraciones públicas, profesionales de la salud, organizaciones de pacientes y la propia ciudadanía, lograremos mejorar la salud visual de la población.

Sentimos verdadera pasión por nuestra vocación, la oftalmología, en igual medida que la que profesaba a las letras el brillante escritor de la Generación del 98 al que le he cogido prestadas las primeras

líneas de este artículo. Por ello seguiremos trabajando unidos, fortaleciendo la comunidad oftalmológica que hemos creado entre todos.

Una comunidad desde la que abogamos por reforzar dos de las vías de respuesta más directa para mejorar la salud visual de los ciudadanos: la concienciación y la prevención, ya que la primera es parte esencial de la segunda. Una de las necesidades más inmediatas, especialmente si tenemos presente que el 80 % de los casos de discapacidad visual se pueden prevenir o curar si se detectan a tiempo.

Confiesa el autor a medida que avanza el poema, «en tus ojos nazco, tus ojos me crean», pero para que los ojos puedan crear un sinfín de imágenes y recuerdos a lo largo de una vida es fundamental

el diagnóstico precoz, la mejor arma de la que disponemos en la actualidad para mantener una buena salud visual.

Esta es la voz unánime de la comunidad oftalmológica a la que aludía anteriormente, ya que la detección precoz de las enfermedades de la visión es clave fundamental para frenar su avance y mejorar su pronóstico. De ahí que sea imprescindible llevar a cabo revisiones oftalmológicas periódicas, aunque no se presenten síntomas ni se tenga ninguna dolencia.

Más que nunca, nos sentimos orgullosos de ser parte activa del Día Mundial de la Visión para contribuir unidos a una salud visual universal. Esa que pueda valorar la belleza de lo que nos rodea, como por ejemplo unos hermosos ojos verdes como los del poema de Unamuno.